

Índice

EL PORQUÉ DE ESTE LIBRO	9
PASEANDO POR MADRID	10
Calles de Madrid con historia	11
Casas de celebridades	19
Nuestros cementerios	23
Calles con sabor	31
Las estatuas más famosas	36
Monumentos con historia	44
Lugares con leyenda negra	50
Placas para el recuerdo	53
Calles de leyenda	61
Las plazas de Madrid	68
MADRID EN SU ARQUITECTURA	77
Palacios de Madrid	78
Los edificios más bonitos de la ciudad	84
Los puentes madrileños	94
Edificios que cambiaron el perfil de Madrid	102
Iglesias con sabor	112
Edificios más antiguos de Madrid	126
Locales de película	134
Instalaciones deportivas de diseño	138
Gárgolas y otros habitantes de los tejados madrileños	142
MADRID NATURAL	150
Los parques más celebrados de Madrid	151
Las mejores vistas de Madrid	166
Parques no tan conocidos	174
Las fiestas más populares de Madrid	184
Las más bellas puestas de sol en la ciudad	190

	OCIO Y TIEMPO LIBRE	196
Los establecimientos más antiguos de Madrid		197
Madrid, escenario de novela		205
La ciudad, plató de cine		208
Tabernas con sabor		212
Lugares «isidriles»		219
Los mercados de Madrid		224
Pasajes comerciales, esos supervivientes		229
Bares de copas míticos		234
Restaurantes centenarios		238
Cafés con algo más...		241
	PISTAS DE OTRO MADRID	245
Estatuas no tan conocidas		246
En busca de tesoros en la ciudad		251
Vestigios del pasado		258
Museos que no se puede perder		263
Iglesias para descubrir		272
Arte en el metro		281
Madrid recuperado		286
Madrid pendiente		291
	CURIOSIDADES DE MADRID	294
EPÍLOGO. ONCE RAZONES PARA PERDERSE EN MADRID		301

EL **porqué** de ESTE LIBRO

Miles, millones, toneladas de libros, blogs y foros se dedican a Madrid. Y no es de extrañar: esta ciudad es tan fascinante como sorprendente, y tiene la capacidad de regeneración de un ave fénix. Solo así se explica cómo ha podido, una y otra vez, renacer de sus cenizas tras el cúmulo de actuaciones, no siempre afortunadas, a las que ha sido sometida en toda época.


¿Por qué, entonces, otro libro sobre Madrid? Porque es inacabable. E inabarcable. No hay día en que, en mis recorridos por sus barrios, no me encuentre con alguna sorpresa. Alguien que te llama la atención sobre algún edificio, establecimiento, callejuela o vista en la que antes no habías reparado. Creo que ni los más viejos del lugar podrán decir de forma tajante aquello de «yo conozco Madrid». Para mí, es como un cofre infinito en el que siempre se puede encontrar algo más.

Mi aportación no pretende otra cosa que llenar algunos huecos; los de quienes no tengan demasiado tiempo pero quieran conocer un poco más su ciudad; los de aquellos que la visitan y pretenden llevarse consigo algo diferente a los tópicos turísticos; los de esos que se hacen el buen propósito de dedicar al menos un día del fin de semana a profundizar en sus misterios. Sirva en todos los casos este libro como una colección de pistas que, sin ánimo de ser exhaustiva, ofrezco como inicio de rutas. Porque el camino, amigos de Madrid, está delante de nosotros.

PASEANDO

por

MADRID

- 
- › CALLES DE MADRID CON HISTORIA
 - › CASAS DE CELEBRIDADES
 - › NUESTROS CEMENTERIOS
 - › CALLES CON SABOR
 - › LAS ESTATUAS MÁS FAMOSAS
 - › MONUMENTOS CON HISTORIA
 - › LUGARES CON LEGENDA NEGRA
 - › PLACAS PARA EL RECUERDO
 - › CALLES DE LEGENDA
 - › LAS PLAZAS DE MADRID

CALLES de MADRID con historia

I. Calle de Alcalá

Es, con sus más de 500 números, una de las calles más largas de la capital. Y su historia es casi igual de antigua. Todo un mundo pasa por Alcalá, desde que nace en la Puerta del Sol hasta que va a morir allí donde Madrid termina, en la carretera nacional A-2. Desde la monumentalidad del corazón de la ciudad, al abigarrado comercio popular tras cruzar la M-30 y los barrios obreros del final de la vía.

Alcalá es un museo en sí misma: no hay como dar un paseo por su inicio para darse cuenta. Volver la mirada hacia los lados supone ir tropezándose con algunos de los edificios de más empaque de la ciudad. Como la tremendamente valiosa Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, el Casino de Madrid o, frente a él, la an-



tigua sede del Banco de Santander, o la que fuera casa central del BBVA con sus cuádrigas desplegadas en la azotea.

No hay que olvidar que esta vía, en tiempos cañada real, se convirtió con el paso del tiempo en la *city* de Madrid, albergando los edificios centrales de algunos de los grandes bancos españoles. La fachada rosada de la iglesia de las Calatravas, aún más exuberante en su interior, lleva casi cuatrocientos años sobreviviendo a las circunstancias históricas y a las restauraciones, no siempre acertadas según dicen los expertos. Por sobrevivir, hasta lo ha hecho a la desamortización de Mendizábal. Los últimos trabajos, hasta el momento, los realizaron de común acuerdo las tres administraciones, y parece que con mejor criterio, gusto y presupuesto. Durante las obras, llegó a localizarse sobre una de las paredes del templo el dibujo del plano del interior, tal y como era costumbre en los tiempos de su construcción.

Por la izquierda afluye a ella la archiconocida Gran Vía, dando lugar a uno de los puntos más fotografiados de Madrid: la esquina del edificio Metrópolis. Casi enfrente, la iglesia de San José, en la que una placa indica que se casó Simón Bolívar. Y mirando a esta, los edificios del Círculo de Bellas Artes y del Banco de España. Desde la otra acera, contemplan el paso del tiempo y del tráfico las cariátides que dan paso a la actual sede del Instituto Cervantes.

Alcalá nos lleva derechos a la fuente de Cibeles, y a la plaza del mismo nombre, donde se retan tres fantásticos palacios: el de Buenavista, sede del Cuartel General del Ejército; el palacio de Linares –con una decoración interior que merece la visita, y su propia leyenda de fantasmas– y el palacio de Ci-

beles, sede municipal y obra cumbre de Antonio Palacios y Joaquín Otamendi. Y desde allí ya está a golpe de vista la Puerta de Alcalá, uno de los símbolos de Madrid, frente a la entrada principal del parque del Retiro.

Por estas tierras en que estuvo en su día la plaza de toros madrileña, Alcalá entra en otro mundo: el de la elegante zona residencial del distrito de Salamanca, con las Escuelas Aguirre –donadas a la ciudad por el filántropo Lucas Aguirre y Juárez– como simbólica puerta de entrada. Un cierto aire parisino acompaña a este largo tramo de la calle de Alcalá, con la huella presente que dejó el marqués de Salamanca.

Pero no acaba aquí el viaje: aún queda más de la mitad de la calle por recorrer, y ni siquiera la tremenda herida de la M-30 la detiene: salva el obstáculo mediante un puente vanguardista y se adentra en Ciudad Lineal y, más tarde, San Blas, zonas mucho más populares y donde abunda el pequeño comercio. Y así, pasito a pasito, la calle de Alcalá sigue hacia adelante, hasta toparse con la A-2 y detener su marcha urbana. Quién sabe hasta cuándo.

